

SERIE: La Vida Espiritual en Familia.

LA RESPONSABILIDAD DE ENSEÑAR A NUESTROS HIJOS

Deuteronomio 6:1 Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla; **2** para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados. **3** Oye, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y os multipliquéis, como te ha dicho Jehová el Dios de tus padres. **4** Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. **5** Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. **6** Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; **7** y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. **8** Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; **9** y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.

INTRODUCCIÓN:

Son los padres a quienes Dios ha puesto como los responsables en primera línea de la enseñanza, instrucción y formación de los hijos. Es casa y en el interactuar con los padres en la vida diaria es donde lo hijos aprenden de forma formal e informal, los principios, los valores (morales y espirituales) y donde se construye del carácter.

I. LA BASE DE NUESTRA COMPROMISO

1. Amar a Dios con todo nuestro corazón.

- 1.1 Debemos amar a Dios con todos nuestros sentimientos y de una forma sincera y transparente.
- 1.2 Nuestro amor debe ser genuino y no bajo intereses personales. Amar a Dios con buenas intenciones.
- 1.3 Un corazón rendido a Él.

Proverbios 4:23 dice: “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida”.

2. Amar a Dios con toda nuestra alma.

- 2.1 Debemos a amar a Dios voluntariamente y con todo nuestro entendimiento.
- 2.2 El amor a Dios debe ser integral donde todo nuestro ser interior participa y se ve reflejado.

3. Amar a Dios con todas nuestras fuerzas.

- 3.1 Debemos amar a Dios con toda intensidad.
- 3.2 Un amor que está dispuesto al sacrificio y a entregarlo todo por él.

II. EL RANGO DE ACCIÓN EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE

Se establece un patrón que nos ayuda a relacionar la Palabra de Dios con nuestra vida diaria.

La fe debe ser parte integral de la vida, debe afectar toda nuestra forma y práctica de vida.

1. Las palabras estarán en el corazón.

- 1.1 Debemos tener una convicción genuina que nos conduzca a amar lo que creemos.
- 1.2 No podemos poner en práctica lo que no amamos y atesoramos. Es lo que nos da significado.

2. Repetirla a los hijos.

- 2.1 La acción constante de repetir es el método natural como los niños aprenden el idioma de los padres.
- 2.2 Es una metodología pedagógica que ayuda al niño a adquirir el conocimiento y a desarrollar la destreza de forma natural.

3. Hablar de ellas estando en la casa.

- 3.1 Es en la intimidad del hogar donde los niños aprenden de forma natural el conocimiento de Dios y amarle.
- 3.2 Los niños aprenden de sus padres mediante la instrucción verbalizada, pero también por el ejemplo mostrado, la palabra vivida.

3.3 Es en el seno del hogar donde se conversa las cosas más íntimas e importantes.

3.4 En el interactuar de la familia se expresa con libertad y sinceridad las dudas y se le da forma a las creencias que llegaran a ser la base de conocimiento y convicciones de los niños más adelante.

4. Hablar de ellas andando por el camino.

- 4.1 En el camino por lo general compartimos asuntos más triviales. Aun en las conversaciones más simples

la palabra de Dios debe ser el tema más importante y dominante.

4.2 La palabra de Dios debe envolver el entorno total de nuestra relaciones y oportunidades de enseñanza con los hijos.

5. Hablar de ella al acostarte.

5.1 Nuestras últimas palabras antes de ir a dormir o descansar deben contener la palabra de Dios y sus promesas.

5.2 Lo sucedido en el día como las últimas impresiones de lo que observamos, hablamos y meditamos ejercen una influencia sobre lo que soñamos.

Salmos 4:8 *En paz me acostaré, y asimismo dormiré; Porque solo tú, Jehová, me haces vivir confiado.*

6. Hablar de ellas cuando te levantes.

6.1 Así como son tan importantes las últimas palabras del día también son importantes las primeras palabras del día.

6.2 Las primeras palabras y conversaciones del día provocan un efecto de motivación y desmotivación para el resto del día.

6.3 Necesitamos ser estimulados y enfocados por la palabra de Dios en nuestra vida diaria y metas. Satanás se aprovecha de nuestros desenfoces, es por eso que desde que nos levantamos debemos estar enfocados en Dios y en su palabra.

2 Corintios 2:11 *para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.*

7. Atada como una señal en tu mano.

7.1 La palabra debe estar presente en todo lo que hacemos. La palabra de Dios no debe estar recluida a un lugar en particular (templo). La palabra debe ser mostrada e impregnada en toda nuestra labor diaria. Es ahí donde la palabra toma forma porque llega a ser parte de toda nuestra vida.

7.2 La palabra de Dios sus principios y valores deben ser recordados en todo momento y lugar para ser practicados.

7.3 Los israelitas llevaban porciones de las escrituras en el cuerpo para meditarla y no olvidarlas.

8. Estarán como frontales entre tus ojos.

8.1 Debe ser observada (vista) en todo momento y lugar. Debe ser nuestra meta.

8.2 Los ojos son las ventanas del alma, por lo cual las escrituras deben ser memorizadas para que siempre estén presentes ante nuestros ojos y memoria.

8.3 El tefilin o filacteria (cajita de cuero con las escrituras) que se coloca sobre la cabeza nos recuerda que debemos subordinar el intelecto, el del corazón representa las emociones.

9. Escritas en los postes de la casa.

9.1 Los postes son las columnas que sostienen nuestra casa. Tener las escrituras en los postes nos hace recordar la importancia de edificar nuestra vida sobre los principios y valores de la palabra de Dios.

9.2 Los hijos constantemente en su transitar por la casa estaban expuestos a la palabra de Dios.

9.3 Cuán importante es tener presente la palabra de Dios en todos nuestros lugares de tránsito.

10. Escritas en las puertas de la casa.

10.1 Las puertas son los accesos al hogar, tanto para entrar como para salir debíamos tener presente la palabra de Dios.

10.2 Vivir la palabra de Dios en el hogar como su práctica fuera de ella debía ser fundamental.

10.3 Una declaración a la entrada de nuestra casa: *"En este hogar Dios es el fundamento de nuestras vidas"* o un pasaje bíblico.

CONCLUSIÓN:

La enseñanza y práctica de la palabra de Dios debe expresarse en todas las esferas de la vida humana. Los niños que son criados en ambientes espirituales y bajo instrucciones consistentes en la palabra de Dios, recibirán un maravilloso legado y formación. Se les enseña a vivir, no a informar. A Tener una experiencia diaria.

Nueva Biblia Viva. Proverbios 22:6 Enséñale al niño a elegir el camino correcto, y cuando sea viejo no lo abandonará.

Pastor CCFC. Josué Barrantes Torres

¡Somos Familia!

